

Entre rostros y máscaras: Paralelismos entre el perfil literario de Darío Jaramillo Agudelo con el de Alberto Ruy Sánchez

Iveth Romero

Introducción

El poeta mexicano Jorge Fernández Granados en su poema “Códice” dice: “El que quieren mostrar estas máscaras/ el que está oculto tras estas máscaras/ el que aparece sólo al reunir todas las máscaras/ cuál de ellos será su rostro”.¹ Al leer los versos anteriores, uno descubre dos términos distintos que sobresalen, el rostro y la máscara. La Real Academia Española define al rostro como la cara de las personas y a la máscara como la figura que representa un rostro humano, de animal o puramente imaginario, con la que una persona puede cubrirse la cara para no ser reconocida, tomar el aspecto de otra o practicar ciertas actividades escénicas o rituales. Esto nos abre la posibilidad de abordar dos conceptos relacionados entre sí: lo que somos y lo que queremos ser o lo que somos y ocultamos. Si el rostro es la característica más singular y única que nos representa y la máscara el elemento externo e intercambiable que nos oculta, nos disfraza o nos transforma en otro que no somos ¿por qué usar la representación de otro rostro para esconder el nuestro o por qué usar máscaras para poder ser otro?

Al hablar desde la literatura, los versos anteriores se pueden asociar con la imagen literaria que nos brindan los escritores de ellos mismos y de las máscaras intercambiables que se colocan cuando se entregan a sus pasiones, delirios, gustos, miedos y experiencias a

¹ Jorge Fernández: “Códice” en *Si en otro mundo todavía. Antología personal*. México: Almadía, 2012. P. 117.

través de la escritura; ese yo que se transforma en otro para calmar la necesidad de decir. Se presupone que la escritura, como dice el escritor mexicano Alberto Ruy Sánchez es: “[Escribir es] experimentar presencias y dialogar con ellas al mismo tiempo que se dialoga con los posibles lectores”² o como dice el escritor colombiano Darío Jaramillo Agudelo en sus siguientes versos: “Me pongo la máscara, me quito la máscara, busco otra máscara,/voy descarándome./Perdí mi rostro y lo recojo ahora,/en esta noche de hotel, cuando mi soledad se vuelve tibia,/transparente/y repaso sereno las agonías:/¿Adónde he quedado yo, tras tanta máscara?”.³

¿Cuál es el rostro verdadero de quién escribe? La pregunta presupone que el escritor se coloca máscaras cada vez que escribe, sin embargo, detrás de estas diversas máscaras que lo conforman, se encuentra un mismo rostro que se vislumbra a través de su escritura. Nosotros por naturaleza, somos seres que ocultamos nuestros defectos y exaltamos nuestras cualidades, cubrimos con máscaras los rostros que no queremos que los demás conozcan de nosotros mismos. La literatura es un proceso similar: el escritor expone sus afecciones en ella, se esconde o se descubre o se inventa a través del acto artístico y lo entrega a su lector, el lector lo recibe y perfila una imagen del escritor, sintiéndolo conocido y cercano o lo contrario, desconocido y lejano. El escritor colombiano Darío Jaramillo Agudelo lo ha definido de la siguiente manera: “En cada individuo habitan diferentes yoes que se alternan, se reencarnan, desaparecen y nacen dentro de uno. Los yoes de los oficios, los materiales y

² Alberto Ruy Sánchez: “Perfil de un ensayo” en *Diálogos con mis fantasmas*, México: Difusión Cultural UNAM, 1997. P. 10.

³ Darío Jaramillo: “Canción” en *Libro de poemas. Obra reunida*; Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2003. P. 48.

los inasibles, los demonios, los ángeles, las bestias”⁴ por otra parte el escritor mexicano Alberto Ruy Sánchez dice:

“Los psicoanalistas llaman “fantasmas” presencias imaginarias que todos tenemos y con la que todos dialogamos. La gente que va por la calle hablando sola discute en realidad con sus fantasmas [...] El “fantasma” es considerado una expresión imaginaria del Deseo: creándose un mundo de “fantasmas” uno realiza lo que no ha podido llevar a cabo en la realidad. Con ellos no solamente se realiza lo imposible, además, uno mismo se modifica: el fantasma es también, de cierta manera, imagen de lo que uno quisiera ser y no es”.⁵

La postura del escritor frente a la creación literaria, esta convivencia extraordinaria con el mundo real y ficticio, es un proceso de desprendimientos y dotaciones del ser creativo, es entregar su yo y de igual manera desquebrajar esa figura para crear otro ser diferente al que el lector ávido puede vislumbrar al leer la obra. Es decir, entre rostros y máscaras se perfila un individuo literario que se asoma, se presenta, se entrega al lector.

La Real Academia Española define perfil como la postura en que no se deja ver sino una sola de las dos mitades laterales del cuerpo. Otra definición que nos brinda es la de conjunto de rasgos peculiares que caracterizan a alguien o algo. Ambas definiciones permiten bosquejar el individuo que está detrás de la escritura, aun cuando sólo nos permita ver una parte de su ser, sobresalen esas características que nos permiten acceder a la imagen del conocimiento del escritor. Esto sin duda nos lleva a la poética del autor que nos permitirá responder por qué, para qué, de qué y cómo escribe y cuál es su sentido literario.

⁴ Darío Jaramillo: *Historia de una pasión*; Barcelona: Pre-textos/poéticas, 2006. P.84.

⁵ Alberto Ruy Sánchez: “El escritor, el crítico, el lector: Diálogo de fantasmas” en *Al filo de las hojas*, México: SEP, 1988. P. 22.

Alberto Ruy Sánchez en 1997 publica el libro *Diálogos con mis fantasmas*, en el cual crea perfiles literarios a partir de retratos o fotografías:

“Perfiles que son como voces me hablan y hablarán tal vez a otros en estas páginas. Como si sus siluetas hubieran venido a mi mente una por una, casi surgiendo de una neblina misteriosa, y yo me hubiera visto obligado a dibujar en este libro, que es como un cuaderno de anotaciones de viaje, los rasgos mínimos de sus rostros”.⁶

Objetivo

El objetivo de la investigación es hacer notar los paralelismos entre los rostros literarios de Darío Jaramillo con el de Ruy Sánchez. El primero es un trabajo personal ya concluido, mi tesis de licenciatura, *La pasión y sus tiempos. Estudio poético en la obra de: Darío Jaramillo Agudelo*. En dicho trabajo estudié las constantes de su obra, él pasa de ser sujeto al mismo tiempo que objeto en su escritura; tiene un decir propio, un decir que empieza con la pasión, con la palabra escrita, continúa con la corrección minuciosa y termina con la publicación. Su poética puede dividirse en tres constantes: la necesidad de decir, el yo que escribe, y la carencia, ambos temas se corresponden, para hablar de uno es necesario caer en el otro, ya que cada uno refleja la escritura de Jaramillo y su rostro literario, él se perfila entre líneas, y su poética literaria se basa en un individuo que se construye y complementa en un decir, en un yo personal y en una imagen carente que se completa con la palabra, esto individualiza y sella su figura literaria, que empieza con el tiempo que pasa y pasa y con la continuación de una palabra escrita que provoca la alucinación.

⁶ Alberto Ruy Sánchez: “Perfil de un ensayo” en *Diálogos con mis fantasmas*, México: Difusión Cultural UNAM, 1997. P. 11-12.

El escritor Alberto Ruy Sánchez también alucina con la palabra escrita, que plasma su deseo a través de la palabra, que seduce, que tiene una gran necesidad de decir, de escuchar historias, contarlas o inventarlas, que se coloca y se quita las máscaras y hace público su rostro, pero que distingue esas diversas modalidades de yo: ese yo escritor que escribe y publica y que se entrega a sus lectores, a sus pasiones y a su mundo de seducción. Es por eso que el objetivo de este proyecto es crear un perfil literario con el apoyo y conocimiento que me puede brindar la maestría en literatura mexicana, obtener las bases teóricas necesarias para poder llegar a otro nivel mi investigación primera, y así basada en ambas poéticas, hacer notar los paralelismos que tienen dichos perfiles literarios, conectar dos poéticas que en "determinados" puntos se encuentran, y con ello, poder hacer notar la formación de dos escritores que parten desde un mismo punto, la pasión, que continúan, uno por el camino del dolor y el otro por el del deseo y que concluyen con fines literarios distintos, sin olvidar la obsesión por la escritura, la corrección y el amor por la palabra escrita.

Justificación

Al contacto de la obra de Alberto Ruy Sánchez (Ciudad de México, 7 de diciembre de 1951), relacioné en muchas ocasiones su trabajo con la del colombiano Darío Jaramillo Agudelo (Santa Rosa de Osos, Antioquia, 28 de julio de 1947) no sólo a partir de sus similitudes, sino también de sus obvias diferencias. Como primer punto, es importante destacar que ambos son escritores contemporáneos con experiencia literaria, han publicado más de 20 obras, son reconocidos en su país de nacimiento como también en otros países. Su obra es publicada por editoriales reconocidas y ambos han ganado premios y

reconocimientos al igual becas de creación literaria. Han participado en festivales de poesía donde han coincidido y se han conocido. Pero... ¿qué determina la relación de estos escritores en su obra literaria? ¿Por qué realizar un trabajo dónde se hagan notar los paralelismos de su obra? Contestar estás pregunta apunta primero a la obviedad, ambos escritores son pasionales, obsesivos y amantes de la palabra. Su primer acercamiento es la necesidad de escribir. Ambos son poetas, narradores, ensayistas, editores, parten desde una pasión similar, poseen un gran sentido artístico, literario y cultural del mundo y se pueden calificar como seductores por medio de la palabra escrita. Manejan temas en común como el amor, la pasión, los viajes, la nostalgia, el deseo, la melancolía, el cuerpo, la música, el movimiento, desde diversos puntos de vista y muestran en su escritura mucho de su personalidad e individualidad. Algunos ejemplos pueden subrayar estos contrastes: uno es amante del movimiento, otro de la quietud de las cosas, uno se expresa por el deseo, el otro por la carencia, uno queriendo ser invisible, el otro sale a la luz. Ambos son escritores que se corrigen, se inventan, se reescriben y se dan al lector consciente o inconscientemente.

Catarina Camastra dice de Ruy Sánchez: “Quién sabe si entre prosa y poesía la diferencia sea de grado, o de tiempo, o de economía, en fin- justamente en esa coyuntura dónde las dos se abrazan encontramos la obra de escritores como Alberto Ruy Sánchez.”⁷ Lydia Cacho escribe: “Se confiesa un escritor obsesivo sin disciplina que enfatiza su obra en el asombro poético bajo la constante de el deseo como motor de vida.”⁸ Luce López Baralt: “Su prosa poética orientalizada nos sumerge irremediabilmente en un mundo de sensaciones exacerbadas del que es muy difícil escapar una vez se inicia la lectura, por ello

⁷ Sobre su obra: Caterina Camastra: “En las garras del agua” en www.albertoruysánchez.com

⁸ Sobre su obra: Lydia Cacho: “El jardín de los secretos” en www.albertoruysánchez.com

considero que está destinada a sentar precedentes en la narrativa mexicana contemporánea”.⁹

Por otra parte el poeta argentino Jorge Fondebrider nombra a Darío Jaramillo como un autor con un estilo terso y altamente persuasivo, que, de tan trabajado, se ha vuelto omnipresente e invisible a la vez ¹⁰, y algunas otras voces lo mencionan autor de la interioridad y autobiógrafo. María Escobedo define a Darío Jaramillo como uno de los escritores más inteligentes, finos y lúcidos de nuestro idioma¹¹. Y el poeta colombiano y periodista Rogelio Echeverría en su libro *¿Quién es quién en la poesía colombiana?*¹² Distingue a Darío Jaramillo como la figura literaria que literariamente consolida sin precipitadas [sic] una de las obras poéticas más hondas y trascendentes de la última mitad del siglo. Es por eso importante llevar a cabo el siguiente trabajo cuando dichos escritores son reconocidos y destacados por su labor literaria.

En el 2006, la editorial española Pre-textos publicó el libro *Historia de una pasión*,¹³ en dicha obra, Jaramillo hace patente el inicio de esta pasión, el tiempo que entreteje las vivencias y desventuras con el encuentro del mundo de los libros, el acto de la escritura, ligado a la obsesión de escribir, corregir y tachar y llegar al paso final la publicación. El libro antes citado es un ensayo autobiográfico que da pie para conocer el proceso creativo del escritor; y no sólo eso, también perfila un Darío Jaramillo que se constituye a través de sus palabras, lo que nos permite fincar un paralelo entre por qué escribe, de qué escribe y

⁹ Sobre su obra: Luce López Baralt: “El Simurg de Alberto Ruy Sánchez” en www.albertoruysanchez.com

¹⁰ Fondebrier, Jorge. “Poesía en la canción popular latinoamericana” Periódico de poesía. No. 40 Junio 2011. Difusión cultural UNAM.

http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=1854&Itemid=11

¹¹ Escobedo, María. *Darío Jaramillo Agudelo: El amor es ciego, salta a la vista*. Cuadernos Hispanoamericanos, 2011 no. 733 p. 103-114

¹² Texto completo del libro de Rogelio Echavarría dedicado a la crítica de la poesía colombiana. Documento digitalizado por Biblioteca Virtual del Banco de la República 2004.

¹³ Darío Jaramillo: *Historia de una pasión*; Barcelona: Pre-textos/poéticas, 2006.

para qué escribe, presente en una línea compuesta por tres elementos constantes en la mayoría de las obras del escritor: la carencia, la necesidad de afirmar su yo y, por último, la necesidad de decir. Estos tres elementos se pueden englobar en una sola palabra: “pasión”.

Estos tres elementos lo relacionan con el escritor Alberto Ruy Sánchez, ya que él también ha publicado diversos textos con indicios de autorretrato: “Elogio del insomnio”, “La lección del jaguar”, “La luz del desierto”, “Poesía y sorpresa del camino”, “Obsesivo”, “Del corazón: Percusiones y repercusiones bajo la piel”, “El cuerpo privado y el desnudo público”, “Del agua, el hormigueo”, “La literatura y los ámbitos del cuerpo”, “El amor sin sentido y los sentidos del amor”, “Dos círculos del tiempo”, “Mi ciudad me ata a sus corrientes”, “La imaginación material”, “Mi alergia al canon: por los clásicos heterodoxos”, “A la caza (literaria) del animal que llevamos dentro”, “Escribir en las fronteras del cuerpo: por un orientalismo horizontal”, (textos sueltos, clasificados así en su página www.albertoruysánchez.com). En ellos también deja ver sus pasiones, como deseos y necesidades; de igual manera afirma su yo y de una manera mucho menos evidente revela su carencia, esa que se inicia siempre con la emergencia del deseo. Por otra parte, el escritor colombiano dice tener muchos “yo” dentro de él mismo, crea una identidad que entrega a su lector; esta identidad se forma a través de lo que dice, de lo que siente, lo que piensa, lo que ama, lo que vive, lo que no posee y necesita. Por otra parte, Ruy Sánchez dice no reconocer los muchos “yo” que hay en sus preferencias, también tiene un perfil que les brinda a sus lectores, en él se presenta el deseo, el movimiento, los viajes, el erotismo, el cuerpo de la mujer, todo están ligados al cuerpo y al amor, a la quietud y al movimiento, a la pasión que rige en el dolor y el placer.

Metodología

Aristóteles llamo pasión a todo los movimientos o estados que perturban el alma, nombró pasiones al deseo, la cólera, el temor, la audacia, la envidia, la alegría, el sentimiento amistoso, el odio, la añoranza, la emulación, la piedad y en general a todas las afecciones a los que son concomitantes el placer o la pena.¹⁴ Eugenio Trías en su libro *Tratado de la pasión* considera el exceso del amor como pasión: se refiere “a uno de esos excesos del amor como forma de pasión en el que el enamorado, fijado a un sólo objeto de atención, se halla perdido para el conocimiento y en estado mórbido de incapacidad para razonar y actuar de múltiples modos posibles”.¹⁵ Los diccionarios definen a la pasión etimológicamente (del latín *passio*, que refiere a la inclinación impetuosa de la persona hacia lo que desea), y añaden otras denotaciones: “emoción fuerte y continua que domina la razón y orienta la conducta”, “objeto de este intenso sentimiento y afición exagerada”. Paolo Fabbri dice: “Es preocupación incesante del arte registrar las pasiones (movimientos del ánimo, sentimientos, emociones), codificarlas en sistemas de signos, poner en escena el lugar (¿indecible? ¿irrepresentable?) donde sensaciones y percepciones se transforman en sentido y afecto para orientarnos hacia la acción y la comprensión”.¹⁶

Este será el punto de partida de la investigación: la pasión, qué es, cómo se identifica y cómo la entienden y expresan dichos escritores. Tanto Darío Jaramillo como Alberto Ruy Sánchez poseen textos donde hablan y reflexionan sobre ella: *Historia de una pasión*¹⁷ y “La pasión, realidad de los sueños”,¹⁸ “La pasión, fuego vital, fuego mortal”,¹⁹ “La pasión,

¹⁴ Aristóteles: “Introducción” *Retórica*; Madrid: Alianza editorial, 1998. P.25.

¹⁵ Eugenio Trías: “Tratado de la pasión” en *Tratado de la pasión*; México: Grijalbo, 1991. P. 17.

¹⁶ Paolo Fabbri: “Las pasiones del rostro” en *Tácticas de los signos*; Barcelona, 1995. P.144.

¹⁷ Darío Jaramillo: *Historia de una pasión*; Barcelona: Pre-textos/poéticas, 2006.

¹⁸ Alberto Ruy Sánchez: “La pasión, realidad de los sueños” en *La mano del fuego*; México: Alfaguara, 2007. P.37.

memoria adolorida”.²⁰ Estos textos permitirán observar la inclinación o preferencia o el padecimiento que vive el escritor al contacto de la pasión, estos conceptos conectan internamente con el individuo y proporcionan una silueta del escritor.

El segundo punto consiste en crear los perfiles literarios de dichos escritores con las bases teóricas necesarias y después analizar las similitudes y diferencias entre ambos escritores tanto en sus técnicas y procedimientos literarios y sus constantes temáticas de su producción literaria, de igual modo sus concepciones de la literatura, qué dicen, por qué lo dicen, para qué lo dicen.. Para esto es elemental el conocimiento total o la mayor parte de la obra dónde los escritores hablan de la pasión y de sus autorretratos literarios, algunos textos que serán estudiados en Darío Jaramillo: *Historia de una pasión, El juego del alfiler, Libros de poemas* y en Alberto Ruy Sánchez: “Elogio del insomnio”, “La lección del jaguar”, “La luz del desierto”, “Poesía y sorpresa del camino”, “Obsesivo”, “Del corazón: Percusiones y repercusiones bajo la piel”, “El cuerpo privado y el desnudo público”, “Del agua, el hormigueo”, “La literatura y los ámbitos del cuerpo”, “El amor sin sentido y los sentidos del amor”, “Dos círculos del tiempo”, “Mi ciudad me ata a sus corrientes”, “La imaginación material”, “Mi alergia al canon: por los clásicos heterodoxos”, “A la caza (literaria) del animal que llevamos dentro”, “Escribir en las fronteras del cuerpo: por un orientalismo horizontal” “La pasión, fuego vital, fuego mortal”, “La pasión, memoria adolorida”, “La pasión, realidad de los sueños”.

¹⁹ Ibid., P.47.

²⁰ Ibid., P.73.

Índice tentativo

- Estado de la cuestión: De pasiones, rostros e identidades literarias
- Primer capítulo: Síntesis del perfil literario de Darío Jaramillo
- Segundo capítulo: El rostro y las máscaras de Alberto Ruy Sánchez
- Tercer capítulo: Paralelismos de los perfiles literarios de Alberto Ruy Sánchez y Darío Jaramillo.
- Conclusiones.

Cronograma

- Primer semestre (Agosto 2013-Febrero 2014) – Entrega del estado de la cuestión.
- Segundo semestre (Febrero 2014- Agosto 2014) –Entrega del primer capítulo.
- Tercer semestre (Agosto 2014-Febrero 2015) – Entrega del segundo y tercer capítulo.
- Cuatro semestre (Febrero 2015- Agosto 2015) – Conclusiones.

Bibliografía

Jaramillo Agudelo, Darío. (2012): *Antología de crónica latinoamericana actual*. México: Alfaguara.

- . (1999): *Cartas cruzadas*. México: Ediciones ERA.

-- 14 (1997): “Carta con cartilla” en *Leer y releer*.

-- . (2008): *Cuadernos de música*, Valencia: Pre-textos, 2008.

---. (1992): *Cuanto silencio debajo de esta Luna*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

--. (2002): *El juego del alfiler*. Valencia: Pre-textos.

--. (2005): *Gatos*. Valencia: Pre-textos.

--. (2006): *Guía para viajeros*. Colombia: Fondo de Cultura Económica colombiana.

--. (2006): *Historia de una pasión*. Valencia: Pre-textos/poéticas.

--. (2003): *Libros de poemas*. Colombia: Fondo de Cultura Económica colombiana.

- . (2004): *Novela con fantasma*. Valencia: Pre-textos.

-- (2011): *Memorias de un hombre feliz*. México: Universidad Veracruzana.

--. 73 (2006) “¿Para qué hay que leer literatura?” en *El Mal Pensante*.

- . (2009) *Poesía en la canción popular latinoamericana*. Valencia: Pre-textos.

. (1997): *José Asunción Silva. Su mito en el tiempo*. México: Universidad Nacional Autónoma.

Juárez, Dalia. (2007): *Gajes del oficio. La pasión de escribir*. México: Ediciones cal y arena.

La Jornada, 13(4345), Octubre 10, 1996, P. 5..

La Jornada, Semanal, (33), Octubre 22, 1995, P. 18-19.

Montiel, Mauricio. (2004): *Almohada para diez*. México: Ediciones cal y arena.

--. (2005): *Camas separadas*. México: Ediciones cal y arena.

Ruy Sánchez, Alberto. (1988): *Al filo de las hojas*. México: SEP.

--. (1995): *Con la literatura en el cuerpo*. México: Taurus.

--. (2011): *Decir es desear*. México: Alfaguara.

- . (2011): *Diálogos con mis fantasmas*. México: Difusión cultural UNAM.
 - . (2011): *Elogio del insomnio*. México: Alfaguara.
 - . (2002): *La huella del grito*. México: Minimalia.
 - . (2007): *La mano del fuego*. México: Alfaguara.
 - . (1987): *Los demonios de la lengua*. México: Offset.
 - . (2002): *Los jardines secretos de Mogador*. México: Alfaguara.
 - . (1987): *Los nombres del aire*. México: Punto de lectura.
 - . (2005): *Nueve veces el asombro*: Alfaguara.
- Trías, Eugenio. (1991): *Tratado de la pasión*. México: Grijalbo.

HEMEROGRAFÍA

Blanco, María Luisa: “Dentro de mí hay muchos yoes que no conozco” *El País*.
http://elpais.com/diario/2006/12/23/babelia/1166834350_850215.html [Fecha de consulta: 15/08/11]

Dobry, Edgardo. “Crítica: las máscaras del poeta. El poeta desdoblado”. *El País*. Diciembre 2006. *Babelia*.

http://www.elpais.com/articulo/semana/poeta/desdoblado/elpepuculbab/20061223elpbabese_4/Tes [Fecha de consulta: 19/09/11]

Sobre su obra, antología, entrevistas en: www.albertoruysanchez.com